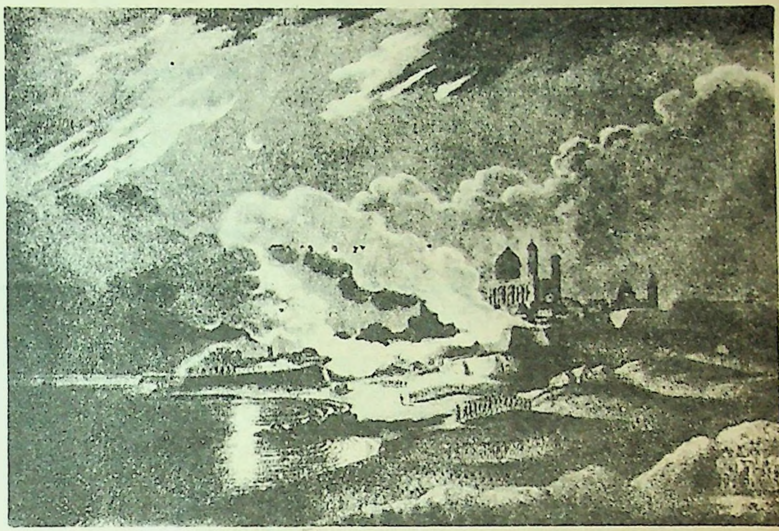
Diario del Uruguay

"Esta tierra en pocos años vendrá a ser muy próspera y de provecho". -HERNANDARIAS.

1801 a 1807

El asalto a Montevideo por la brecha abierta durante la madrugada del 3 de febrero.



Otro aspecto del asalto inglés a las murallas de nuestra ciudad. Al fondo la Matriz.

¡INVASION!

Por una Brecha en las Murallas Ingleses Entran en Montevideo

Montevideo, 4 de febrero de 1807.

Luego de resistir valerosamente un asedio, cumplido por tierra y por mar, demás de 15 dias, cayó ayer nuestra ciudad en manos de las fuerzas inglesas comandadas por el General Auchmuty.

El suceso final se produjo cuando lograron los asaltantes abrir una brecha de 14 ms. en las murallas cercanas al Cubo del Sur.

Aunque la brecha fue cubierta presurosamente por los vecinos, con cueros traídos de las barracas, los ingleses pudieron introducirse sigilosamente, amparados en la tinieblas nocturnas. Los centinelas, sin embargo, lograron dar la voz de alarma y las campanas de la Matriz tocaron a rebato anunciando el peligro, pero nada pudieron hacer los cañones y la población sitiada ante el avance de fuerzas mucho más numerosas y mejor armadas. Entre la numerosa cantidad de muertos debemos lamentar especialmente la del valeroso manco francés Hipólito Mordeille, bravo reconquistador de Buenos Aires. Murió como un héroe bajo el impulso arrollador de las bayonetas británicas. Al despertar el día, el espectáculo de la ciudad era dantesco: sus calles se hallaban cubiertas de sangre de sus héroes vencidos, heridos, moribundos, muertos, como mudos testimonios de la ruda resistencia. Ruiz Huidobro, 50 oficiales y 600 soldados fueron tomados prisioneros y en breve tiempo serán enviados como rehenes a Inglaterra.

Auchmuty se ha hecho cargo del gobierno. Al igual que en Buenos Aires se ha declarado formalmente que serán respetados los bienes y la religión de nuestra gente, pidiendo a cambio fidelidad a su Corona.

Se Cierra una Etapa

Con la caída de nuestra ciudad se cierra una etapa que comenzó hace un año, aproximadamente. El 10 de junio de 1906 una flota inglesa llegó por primera vez a estos lares, ocupando la vecina capital del Virreinato, el día 27 de ese mes.

Según noticias que obran en nuestro poder, la invasión no fue ordenada por su Majestad británica, sino que fue idea del Comodoro Popham, quien influyó en el jefe de una expedición al Sur de Africa, el Gral. Beresford, para que atacara a estas tierras. No sería extraña, además a esta tesitura, el interés que la nación "de los tenderos" siente por América del Sur como mercado de colocación de sus productos.

Todo esto no mueve a pensar que, si bien el gobierno o su Majestad no ordenaron la invasión al Plata, tampoco la vieron con malos ojos. Por el contrario, felicitaron a sus ejecutores y se dispusieron a tomar medidas para aprovechar la nueva realidad.

En consecuencia, si hoy se cierra una etapa se abre otra de gran incertidumbre, para nuestro pueblo, fiel siempre a su Corona. Pero aquí es el tiempo el que dirá su última palabra.

Buenos Aires una Fiesta

Sin querer enlodar a nadie, pues los presentes no son momentos de reproches, hay que reconocer que en los sucesos que tuvieron lugar cuando la toma de Buenos Aires, no fueron ajenas, a sus desastrosos resultados, las actitudes sumamente equívocas del Virrey Sobremonte. Apenas iniciado el ataque inglés, el 27 de junio, huyó hacia el interior, acción que satirizara con gracia el pueblo diciendo que "al primer cañonazo de los valientes, disparó Sobremonte con sus parientes".

Esta actitud hizo que la mayoría de los habitantes de Buenos Aires (40.000 en total, según el más reciente cálculo, con un gran porcentaje de criollos) descreyeran aún más de la administración española, de su eficacia y de su seguridad.

El gobierno inglés hizo, al principio, las cosas bien. Respetó los bienes y las tradiciones, mantuvo la religión católica romana (a pesar de que ellos son protestantes) e instaló el libre comercio, es decir, la posibilidad de vender y comprar a cualquiera en cualquier puerto. Esto último, obviamente, no ocurría en España.

No obstante ganar la simpatía de la clase comerciante, la más influyente de Buenos Aires, el vecindario se organizó para derrocar a Beresford. En tal sentido fue invalorable la colaboración prestada por Montevideo, cuyo Gobernador y vecindario, contribuyeron eficazmente con el francés Liniers en la reconquista de la capital.

El 12 de agosto, a menos de dos meses de la caída, las tropas reconquistadoras toman Buenos Aires y Beresford capitula. La flota se quedó en el Río de la Plata pues Popham mantenía su influencia y sus planes conquistadores.

Para desgracia nuestra bloqueó Montevideo mientras, en Buenos Aires, se obligaba al marqués de Sobremonte a dejar el poder en manos de Liniers. Es la primera vez que Buenos Aires elige a un gobernante y depone en los hechos a la autoridad constituida por la Corona.

Ahi Vienen los Ingleses

Las reagrupadas fuerzas inglesas, con refuerzos llegados el 12 de octubre, asaltaron Maldonado el 29. Alrededor de 1700 hombres bajaron en sus playas y vencieron la resistencia del puerto fernandino. En medio de muertos y heridos, la plaza quedó en poder de los británicos.

De inmediato el Gobernador Ruiz Huidobro rodeó el lugar, sitiándolo. La inminencia de un avance sobre Montevideo determinó a Liniers a plantear su defensa sobre la base del movimiento de 1300 hombres a su mando.

Sin embargo, llegaron primero las tropas inglesas. Reforzadas por Auchmuty, un joven y preparado almirante, los rubios soldados lograron entrar en Montevideo, tal como hemos señalado en el comienzo de nuestra nota.

Francisco Maciel: murió heroicamente en el Cardal.

DESASTRE EN CARDAL

Montevideo, enero 20 de 1807

Los ayes de dolor y las decenas de cadáveres sobre los campos del Cardal eran el trágico testimonio de la encarnizada batalla librada hoy entre nuestras fuerzas y las del invasor inglés. Derrotados en toda la línea los montevideanos, las tropas vencedoras quedan en inmejorable situación para someter a la ciudad a un duro asedio. Para colmo de males, nos informan que ya se han entregado a toda clase de horrores y atropellos contra la población civil de las zonas chacreras ocupadas.

El combate, que se formalizó hacia las 7 de la mañana en las proximidades del Cristo, en una zona quebrada por zanjas y montes frutales, quedó definido apenas una hora y media después con el triunfo de los británicos. Con sólo algunos muertos y no más de dos centenas de heridos, el invasor se hizo del Cordón, la Aguada y el Arroyo Seco.

Mientras tanto, los batallones de la Guarnición de Montevideo y las milicias de Voluntarios —entre muertos, heridos y prisioneros— más de la tercera parte de sus fuerzas, amén del armamento. Expertos militares consultados no ocultaban que el fracaso de hoy es, en gran medida, consecuencia de los errores de ayer. En particular, los cometidos por el discutido y depuesto Virrey Sobremonte en los días previos a la batalla, cuando las tropas inglesas desembarcaron el pasado 16 en el Buceo.

Sus indecisiones y su huida a Miguelete, el día 19, al desbandarse las fuerzas de don Santiago de Allende ante el avance enemigo, dejaron al descubierto la ciudad. Ante el sesgo que tomaban los acontecimientos, el Gobernador D. Pascual Ruiz Huidobro y el pueblo organizaron un contraataque con la Guarnición y la caballería, que se le reclamó al Virrey

Integrado el ejército de la resistencia con elementos bisoños en su mayoría y comandado por jefes que desde los primeros momentos perdieron la cabeza —caso de Lecocq— la confusión se hizo sentir desde las primeras cargas, cuando los ingleses desplegaron sus divisiones desde la Punta de Carretas

Inician las Obras Del Nuevo Cabildo

Montevideo, 20 de noviembre de 1804

Se dió comienzo a la construcción del nuevo Cabildo montevideano, luego de haber procedido a la demolición del antiguo edificio. Provisoriamente se trasladaron los presos a la Cindadela y las oficinas del cuerpo capitular a otro local acondicionado a tales efectos.

Los planos del nuevo edificio han sido proyectados por el Maestro Mayor de las Reales Obras don Tomás Toribio, quien también será el director de los trabajos. El futuro edificio llenará una gran necesidad.

Desde el establecimiento del Cabildo, nunca pudo éste contar con una sede aparente. En 1730 se estableció en la casa del finado Pedro Gronardo, una humilde construcción de piedra, barro y techo de cuero que se sustituyó por uno de tejas cuando se instaló allí la autoridad comunal. Como no tardó en amenazar ruina, se decidió en 1737, levantar una nueva sede en el lugar que especialmente fue designado por Millán para establecimiento de la casa capitular.

Esta construcción, también muy ordinaria y pobre, a los pocos años necesitó varias refacciones hasta que se decidió la urgente necesidad de levantar un edificio nuevo pues ya ni las paredes resistian. En consecuencia, en octubre del corriente año se inició su demolición.

El nuevo edificio se ha proyectado con miras al futuro pues será de piedra y ladrillo. En una primera etapa se construirá de una sola planta pero está proyectada la construcción de una segunda.

Por los planos que hemos podido ver, gracias a la amabilidad de don Tomás Toribio, será una hermosa obra de estilo sobrio, de austero neoclasicismo herreriano, propio de la Academia de San Fernando, donde se ha formado nuestro arquitecto.

Si se logran superar, como esperamos, las permanentes dificultades económicas del Erario, en poco tiempo nuestra ciudad contará con una Casa Capitular acorde con su pujanza.

Consagran la Matriz

Montevideo, 21 de octubre de 1804

Esta mañana el obispo de Buenos Aires don Benito Lué y Riega llevará a cabo la consagración de la nueva iglesia Matriz. La primera misa será celebrada por el padre Guardián de San Francisco, Fray Martín Joaquín de Oliden. Asistirán al acto el Gobernador de Montevideo, don Pascual Ruiz Huidobro, Cabildantes, altas personalidades de las esferas públicas y privadas y público en general.

El edificio religioso todavía presenta su fachada sin revocar, el piso es de tierra apisonada y sus torres y cúpula aún están sin terminar al igual que el interior. Sin embargo, la consagración de hoy tiene especial significación para el pueblo porque esta iglesia ha surgido gracias al esfuerzo de toda la comunidad que, como sabemos, no cuenta con grandes fondos.

Las penurias económicas por las que ha atravesado su erección quedan en relieve si recordamos que sus fundaciones se realizaron en 1790.

Aún sin acabar, es un hermoso edificio de tres naves, cúpula y torres y parece más completo a los montevideanos porque hasta el momento todas las construcciones que alojaron la iglesia madre fueron cuasi miserables ranchos que se derruían de tanto en tanto y que, además, por su estrechez, no albergaban a la cada vez más numerosa población ciudadana.

Inoculan Viruela De Vacunos

Berkeley, 1808.-

A partir de este año, los escolares británicos estarán obligados a inocularse con la vacuna antivariólica desarrollada por Edward Jenner, cirujano de esta ciudad que ha obtenido sorprendentes resultados con su nueva técnica.

De este modo se coronan varios años de investigación realizada por Jenner luego de advertir que los campesinos que en alguna ocasión se habían infectado con la viruela vacuna -que frecuentemente afecta las ubres de vacas lecheras- eran resistentes a los virus de la enfermedad.

El primer "vacunado" con los virus de Jenner fue el niño James Phipp, quién recibió la inoculación el 14 de mayo de 1796. Luego de lograr exitosos resultados, el descubridor publicó sus investigaciones bajo el título de "Estudio sobre las causas y los efectos de la viruela vacuna", libro que suscitó una entusiasta reacción en toda Europa, que se consideró salvada del mal.

El mérito por tan beneficioso descubrimiento - tan sólo en Francia mueren anualmente 30.000 personas de viruela- no debe, sin embargo, adjudicarse por entero al perseverante estudioso inglés. María Mortley Montagut, esposa de un embajador inglés en Constantinopla ya había observado hace varios años que los circasianos se pinchaban con una aguja embebida en pus variólico, contrayendo de este modo una viruela benigna que les dejaba a salvo de la enfermedad.

Intolerable

Montevideo, diciembre de 1804

Pese a que el Cabildo ha instalado un económico y eficaz servicio de recolección de orines, la desaprensiva conducta de numerosos vecinos que aprovechan de la oscuridad de la noche para arrojar sus excrementos a la calle amenaza convertir a Montevideo en un gigantesco foco de infección. Según manifestaron indignados vecinos que visitaron esta mañana nuestra redacción, con la llegada de los primeros calores de un verano que se anuncia exigente, ya es imposible sentarse a la mesa sin el concurso de un par de sirviettes para espantar las moscas con abanicos.

Y las moscas no son el menor problema en una ciudad asolada por las ratas, y en la que la mayoría de las calles no gozan de pavimentación alguna.

Contribuyendo a la marea de olores que el calor levanta de entre las inmundicias, es necesario contabilizar asimismo a los frutos de las faenas clandestinas de cerdos que algunos vecinos realizan en sus domicilios, arrojando luego a la calle todo lo inservible.

Peor aún es la situación en extramuros. Hace ya años que no se tuvo la previsión de obligar a los mataderos a instalarse en las márgenes de cursos de agua que hicieran viable la eliminación de sus desperdicios.

Es así que ahora proliferan inmundas montañas de achuras, que en algunos casos alcanzan los nueve metros de altura, como eficaz llamador para las moscas, perros cimarrones y aves de rapiña. Incluso el Saladero Maciel, instalado a las márgenes del Miguelete, o el de Miguel Ryan en el arroyo Seco han descuidado el manejo de los desperdicios, convirtiendo sus alrededores en zona irrespirable.

Fuera de los mataderos, la situación de extramuros se hace aún más comprometida en el terreno de la higiene, como consecuencia de que los propios carretones del servicio de aguas servidas del Cabildo han arrojado su carga sin orden ni cuidado, infectando incluso zonas inmediatas a las murallas.

Napoleón Emperador De Francia

París, diciembre 2 de 1804.-

Las palabras del Papa Pío VII resonaron hoy en los últimos rincones de Notre-Dame, cuando pronunció con vigor "viva el Emperador eternamente". En ese momento, detrás del esplendor de los uniformes y trajes de corte, una muchedumbre de plebeyos que se apretujaba desde tempranas horas a las puertas de la Catedral, gritó enfervorizada "Viva Napoleón"!.

Eran las doce y media del 11 Frimario del año XII. Unos minutos antes, mientras copos de nieve eran barridos por un viento penetrante, Napoleón Bonaparte, junto a Josefina, vestido de blanco, llevando a cuestas el pesado y largo manto morado de la realeza, había levantado (foto a la derecha) los brazos y sosteniendo una corona que descendió al mismo tiempo que la ceñía.

En la ceremonia participaron los miembros de la familia -entre los que se destacaba la madre del Emperador, ubicada en la logia- antiguos generales de la ex República y altos dignatarios de países amigos. Los generales fueron portadores del cetro, el globo y la corona, símbolos que presentaron al Emperador en hermosos almohadones de seda.

Tras permanecer unos instantes en el trono dispuesto para el Emperador y jurado "mantener intacto el territorio de la República". Napoleón se irguió e hizo abandono de la iglesia. La ceremonia había concluido.

Rebajan El Agua

Montevideo, 1802.-

El cabildo de Montevideo resolvió ayer conceder el servicio de agua, en exclusividad, a un grupo de particulares. De esta forma, las autoridades intentan resolver el serio problema que afecta a este servicio, hasta ahora en manos de los aguateros, que habían subido mucho el precio. Los particulares rebajaron de inmediato las tarifas y ajustaron sus medidas oficialmente.

Este — el del abastecimiento de agua — ha sido un problema permanente de Montevideo, desde su fundación. En las primeras épocas los habitantes se valieron de las fuentes que habían quedado dentro de las murallas, y alguna de extramuros, como la muy famosa de Canarias.

Más tarde se habilitaron unos pozos, al noreste de la bahía, en donde se abastecen de antaño los barcos de la Real Armada-cunde ya el nombre de Pozos del Rey - y los barcos mercantes.

El agua es traída desde las afueras por los aguateros, que transportan el vital elemento en grandes toneles - de unos 700 litros, aproximadamente - sobre pequeñas carretas tiradas por dos bueyes. En 1787 se prohibió la entrada de las viejas carretas muy grandes y pesadas, que arruinaban las calles con su andar, porque las grandes ruedas, muy pegadas a los ejes, arrancaban las piedras de las calles.

Editorial

Tiempos Revueltos: Las Invasiones Inglesas

En Trafalgar quedó sellado el destino del dominio hispánico de los mares y clausurado el proyecto napoleónico de un imperio mundial. Mientras el Emperador, después de la paz de Tilsitt, ordena bajo su voluntad el concierto continental de Europa, Inglaterra, impulsada por el ansia de mercados para su naciente producción industrial y tras el espejismo del plan de Miranda, intenta la empresa de dominio de la América española.

En el Plata, entretanto, el próspero emporio mercantil de Montevideo asiste conmovido a la solemne consagración de su Iglesia Matriz y al comienzo de la construcción de su nueva Casa Capitular, altiva sede de su señorío civil. En la ancha bahía nutren sus bodegas numerosos navíos de ultramar y de cabotaje, con los preciados frutos de la tierra, mientras otros desembarcan valiosas mercancías y fornidos negros esclavos.

Sus vecinos principales, feudatarios de tierras y ganados, amos del comercio discuten en juntas de hacendados y comerciantes los intereses de Montevideo frente a Buenos Aires y las exigencias que plantea a la nueva industria saladeril las condiciones del mercado del tasajo. Por sobre todos, como símbolo de nuevos horizontes, desde la Fortaleza del Cerro, vela la ciudad dormida el destello rutero de la Farola...

Y de pronto cunde la alarma general: los heréticos ingleses, enemigos de Su Majestad Católica y de la Nación española, dominan Buenos Aires. Un solo pensamiento y una sola voluntad dinamizan Montevideo: reconquistar la capital. La victoria exalta el orgullo nacional hispano-criollo. Y el abrazo de las ciudades rivales tiende sobre el Río de la Plata nuevas confraternidades.

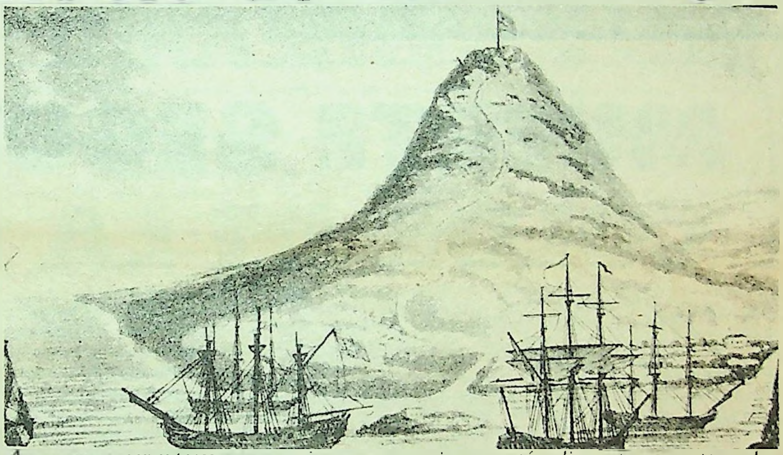
Pero le llega la hora al invicto bastión de San Felipe y Santiago: por "la brecha" irrumpen los fusileros británicos después de varios días de heroica resistencia. Y en medio del absorto silencio el vecindario ve izar el pabellón inglés sobre la Ciudadela. Un nuevo gobierno y un nuevo estilo de convivencia cambia la perspectiva de la ciudad. Los invasores han cambiado la dureza de la agresión por la eficiencia de las ordenanzas administrativas, la atractiva promesa de sus mercancías, y el lenguaje estimulante de las noticias que difunde desde sus bien impresas páginas "La Estrella del Sur".

Fracasado el intento de doblegar la resistencia que Alzaga y Liniers, el flamante virrey, oponen en Buenos Aires a sus expedicionarios, los ingleses se retirarán. Pero dejan una huella imborrable: Montevideo no olvidará la aleccionante experiencia vivida y desde entonces acuñará como ambición irrestricta la de ser un día capital de un territorio propio y dueña hegemónica del tráfico mercantil del Río de la Plata.

Nuevo Atropello de Buenos Aires Contra el Comercio de Montevideo

MONTEVIDEO, 3 de enero de 1801

Las autoridades capitulares y la junta de comerciantes de Montevideo permanecen reunidas en sesión permanente desde que se supo aquí la noticia de que el virrey del Río de la Plata, don Joaquín del Pino, autorizó ayer la construcción y habilitación de un puerto en la ensenada de Buenos Aires. Los vecinos de Montevideo entienden que la actitud del virrey, presionada por el consulado bonaerense, es violatoria de claras disposiciones de la Corona.



Autoridades capitulares y comerciantes montevideanos están dispuestos a sostener los derechos de la ciudad frente a la prepotencia de Buenos Aires, que desafiando expresas disposiciones de la Corona se apresta a instalar un puerto en la anegadiza zona de la Ensenada, abriendo el camino para una ilegal competencia con la excelente bahía de San Felipe y Santiago.

De este modo se agrava de un modo considerable la manifiesta tirantez que ya existía entre las dos principales ciudades del Plata. Los montevideanos opinan que la nueva medida, a la que califican de manifiestamente injusta, tiene el único propósito de recuperar para Buenos Aires los privilegios que perdiera al convertirse Montevideo, por decisión de la Corona, en el centro de las operaciones comerciales de los dominios de España en el sur del continente.

Encabezadas por el gobernador don José de Bustamante y Guerra, las fuerzas vivas de Montevideo están resueltas a presentar batalla. Esta mañana se comentaba con insistencia en los corrillos de indignados vecinos la posibilidad de que la medida sea formalmente rechazada. Según pudimos informarnos, en las próximas horas se resolverá reclamar a la Corona la derogación del referido decreto, medida en favor de la cual existiría consenso unánime entre los vecinos y autoridades de Montevideo.

En tal sentido, afirmaron esta mañana que la única motivación de la medida que se comenta estriba en el bajo propósito de impedir el enriquecimiento de esta ciudad y sus habitantes, tantas veces —dijeron— postergados en beneficio de Buenos Aires.

"Ha sonado la hora de la lucha —enfatizaron los comerciantes montevideanos— y todos estamos dispuestos a entablarla y mantenerla hasta sus últimas consecuencias".

*** HISTORIA DEL DIFERENDO**

Desde principios del siglo XVII, Buenos Aires contaba con el privilegio de recibir los navíos de registro, constituyéndose en el puerto de entrada y salida de productos de y para España y sus dominios en el sur americano.

Entretanto, Montevideo vegetaba desde su creación en el voluntario olvido de los gobernantes bonaerenses.

Pero, barroso y poco profundo, el puerto de Buenos Aires fue rápidamente incapaz de recibir buques de gran calado, al punto de que últimamente era imposible toda maniobra.

Llegó entonces la hora de Montevideo. La Corona, apoyada por las referencias que aportaron viajeros y navegantes sobre las excelencias del puerto natural de su bahía, fue dictando medidas —a la vez reclamadas por sus habitantes— que le dieron a la ciudad una creciente importancia comercial. Un lugar ganado en buena ley, en cuanto se debía a los innegables méritos de un puerto natural estratégicamente ubicado.

Desde 1770 la Corona fue dictando distintas resoluciones que reconocían las ventajas de Montevideo como ciudad portuaria y centro comercial. En la primera etapa se le señala como escala obligatoria de todos los navíos que se dirigen al Pacífico. Luego como entrada obligatoria de la correspondencia.

En 1776 se estableció la obligación de recalar en Montevideo para recibir órdenes; en 1778, el Reglamento de Libre Comercio señala el comienzo de la época de mayor auge. Se implanta una industria de exportación de productos de origen pecuario —sebo, salazón y cueros— y se establece una activa corriente comercial con navíos de todos los países, ahora autorizados a comerciar.

Beneficiada con las disposiciones reales y con el favor de los capitanes, que encuentran en Montevideo un excelente refugio luego de la difícil travesía del Río de la Plata, la ciudad se fue enriqueciendo en la misma medida en que crecía la rivalidad bonaerense.

La situación se hace álgida en estos momentos, en que los comerciantes y demás fuerzas vivas de Montevideo están dispuestas a llevar la defensa de sus derechos hasta los últimos extremos.

"Luchar es nuestra consigna", manifiestan hoy los montevideanos, reafirmando su confianza en el sentido de que la Corona no será sensible a la decisión de las autoridades bonaerenses, que estiman emanada "del egoísmo y la envidia."

Inauguraron la Farola del Cerro

Montevideo, 13 de Marzo de 1802

Nuestra ciudad festeja hoy la inauguración del primer faro del Río de la Plata, ya que se ha librado al uso de los navegantes la farola del Cerro.

Construído con las contribuciones de los vecinos y la colaboración inestimable del Padre José Arrieta, ha costado la suma de 1661 pesos. (En ese sentido, tenemos que informar que son incorrectas las Informaciones del "Telégrafo Mercantil", de Buenos Aires, que sostiene que el faro fue pagado por el Consulado.)

Se estima que la nueva farola —que por ahora tiene luz fija, con candilejas de barro— prestará un gran servicio a los navegantes del río como mar, que hasta ahora no tenían puntos de referencia, en las oscuras noches de temporal, para salvar los obstáculos costeros.

Conjuntamente con el faro, se han construído nuevos muelles y muros de contención, todo lo que sin duda le dará al puerto de Montevideo una gran eficacia.

De esta manera, los vecinos han contribuído grandemente al progreso de Montevideo, ya que al dotar al puerto de tales mejoras, le permiten enfrentar con mayores posibilidades la competencia planteada con Buenos Aires, así como recibir más apoyo de las autoridades de la Madre Patria.

OBITUARIO

Mayo, 1807

En el Hospital de Caridad, Manuel Albistur, de Paysandú, 72 años, labrador, de vómito negro.

* * *

Enluta el hogar de los esposos Artigas-Aznar la temprana desaparición de la pequeña Francisca Eulalia, de tres meses de edad, de congestión purulenta.

* * *

En la vía pública, una morena, criada de los García de Zúñiga, conocida por "tía Manuela", de unos 50 años, de síncope, el 20.

* * *

En la cárcel, Juan Meléndez, alias "el Clinudo", maragato, sin oficio conocido, de 35 años, ahorcado por su mano. (Dios se apiade de su alma).

Mirador Económico

Colocación del Tasajo En Mercado Exterior

Montevideo, 2 de enero de 1805

Frente a la apertura de una temporada de matanza en los saladeros del país vuelve al tapete el problema de la colocación del tasajo en el mercado exterior, pues todavía, y a pesar del evidente aumento del volumen exportador —desde 1785 en que se inició a la fecha— no ha adquirido otros mercados importantes a excepción del de la Habana.

Creemos, con fundamento, que los motivos principales radican en el tipo de consumidor al que va dirigida la carne salada o tasajo: esclavos y ejércitos en campaña.

Naturalmente los primeros son más importantes, en tal sentido nuestro principal comprador, Cuba, necesita alimentar grandes cantidades de esclavos. Por otra parte, Brasil, que podría constituirse en un buen cliente del producto porque también posee extensas explotaciones de mano de obra esclava, —plantaciones de azúcar, ingenios, minas, etc.— no se ha constituído hasta ahora en comprador importante por los continuos latrocinios de ganado en pie u obtenido en "vaquerías" que efectúan en nuestros campos fronterizos y los que no lo son tanto.

Consecuencia de este panorama es que el tasajo —producto exportable— no rinde las divisas que debiera y como industria en sí no obtiene los beneficios suficientes para mejorar su explotación, haciéndola menos rudimentaria. A pesar de ello, ya el saladero que se iniciara con don Fco. de Medina en 1781 en el Colla es un progreso en la industrialización del ganado que se agrega a los antiguos rubros de la corambre, el sebo y la grasa.

Juan VI Y su Corte En Brasil

Lisboa, 27 de nóviembre de 1807

Los portugueses que hoy se hallaban en la zona portuaria no daban crédito a lo que veían sus ojos: el Rey D. Juan VI y toda su corte se embarcaron rumbo al Brasil. La insólita medida de mudar un reino se adoptó ante el avance de las fuerzas napoleónicas dispuestas a destruir a la fuerza inglesa y a su aliado Portugal mediante el bloqueo continental.

Junto al soberano lusitano viajan las principales figuras de gobierno y alrededor de 15.000 personas (todos los miembros de la familia real, generales, burócratas y servidumbre). Se traslada, asimismo, todo el mobiliario imaginable, libros de la Ayuda, archivos de los ministerios, tesoros y la riqueza mueble de la aristocracia y del alto clero.

La precipitada partida del Rey D. Juan VI y su séquito, aconsejada por el marqués de Pombal, y la decisión de establecerse en Brasil, colonia de la América del Sur, tendrán en lo futuro —especulan los observadores locales— singulares repercusiones.

Alarma

FILADELFIA, 1807

En círculos principales del civismo de esta ciudad, se percibe alarma por la creciente influencia inglesa en los asuntos de las Provincias americanas de España. Se atribuye al propio Mr. James Madison la expresión de que "de seguir las cosas como van, la Unión tendrá que reconsiderar su actitud de escrupulosa prescindencia en la política de este hemisferio, y aún llegado el caso, decidir una intervención franca en tales asuntos".

La misma inquietud pudo registrarse en Boston y Baltimore, plazas mercantiles que no ocultan su preocupación, y todo lo fían al afianzamiento de las relaciones de la Unión con el Emperador de los Franceses.

Francisco Miranda: Un Conspirador Americano

BOSTON, 1807.

Todos los que conspiran contra España saben que en Londres, tienen una casa que oficia a modo de centro de reunión. Su propietario es un hombre apuesto, rico, culto y de vida mundana. Nació en Caracas, pero no es ajeno a los halagos de la Gran Catalina de Rusia. Su nombre: Francisco Miranda.

Algunos ven en este personaje la encarnación futura del Nuevo Mundo. Aunque representante típico de la aristocracia criolla, amó la aventura. Participó en la guerra de insurrección de las colonias inglesas de Norte América, prestó sus servicios en el ejército revolucionario francés y para salvarse del terror jacobino, se acercó a Inglaterra.

Desde Londres, hacia 1797, conspira contra la soberanía española en América.

Su carrera es curiosa. A los 22 años se fue a España y compró un nombramiento en el ejército. Ocho años después, estaba de nuevo en América, combatiendo a los ingleses junto a los españoles. Sin embargo, esto no duró mucho. Deserta y se marcha hacia Norte América, recién emancipada. Aquí dialoga [illegible] otros dirigentes. En 1785, ya estaba en Londres, conspirando contra España.

Aunque Inglaterra no estaba dispuesta a provocar levantamientos coloniales contra España, su primer ministro —el menor de los Pitt— previó sagazmente que esos estallidos se producirían y que sería sensato amparar, si bien no estimular, al fogoso revolucionario. Su proyecto —que dio a conocer a Pitt— era organizar un vasto estado americano, presidido por un príncipe autóctono pero con una Constitución semejante a la inglesa.

Inglaterra le da dilatorias a sus planes, pero le subvenciona sus gastos. Los planes de Miranda se ven interrumpidos por la Revolución Francesa y un breve período en una prisión gala. La situación habría acabado con cualquiera menos con Miranda: logró salir de la cárcel, volvió a Londres y continuó conspirando.

Todo esto, claro, forma parte de la estrategia del imperio británico, que en Europa lucha contra la Revolución pero la favorece en América Hispana, porque es una manera de defender su comercio.

FRANCISCO MIRANDA prototipo del revolucionario romántico, pertinaz en la ideación de planes imaginativos. Mantiene una permanente actividad en su actual residencia londinense, verdadero centro de exiliados americanos, inspirando programas de independencia. Pese a ello su dinámica personalidad ha logrado atraer a su causa a algunos miembros del pragmático gabinete inglés.

MUERTE SEGUN EL COLOR DE LA PIEL

El indio Hermenegildo Ti, "criollo del Pago de las Minas" ratificó en cuello propio la discriminación que la justicia colonial practica sobre los delincuentes según color de su piel. Es que si el reo es blanco, preferentemente "de los Reinos de España", la muerte se resuelve por garrote y si es mestizo, negro o indio, morirá estrangulado pero... en la horca.

A estas alturas el lector se preguntará porqué tales diferencias. Según las investigaciones cumplidas por nuestros cronistas, no existe otra razón que la calidad de afrentosa de la horca.

Así, mientras el reo protagoniza un espeluznante espectáculo de contorsiones en la horca, tanto por los movimientos de defensa natural como por los de su trágica agonía, en la muerte por garrote, el ajusticiado queda prácticamente tieso. Es más. En este último caso, al reo se le aplican unos fierros en el cuello y se aprieta hasta provocar el deceso.

Recién cuando muere, se le pende de la horca. El procedimiento, aunque conduzca al mismo fin, es menos oprobioso y se reserva a título de "privilegio" para las personas más dignas.

La excepción a esta regla peculiar de morir, se halla en la sentencia que proviene de un tribunal militar: siempre la condena es "ser pasados por las armas".

En cuanto al indio Hermenegildo, más conocido por "Meregildo", que había "ejecutado cuatro homicidios, robado mujeres vírgenes, robado en caminos públicos a varios sujetos y cometido otros excesos", la cosa no quedó en la horca. Apenas se comprobó su deceso, fue "descuartizado en cuatro partes, quedando la cabeza por si sola" colgada en una redoma de hierro por espacio de cuarenta días.

CONSIDERABLE DESCENSO EN LA MORTALIDAD DE MADRES Y NIÑOS

Londres, 23 de Mayo de 1801

Las autoridades sanitarias informaron hoy a la población que ha habido un notorio descenso de las cifras de mortalidad de madres y niños. Según las estadísticas que tomaron hoy estado público, entre 1749 y 1758 morían una madre de cuarenta y dos y un niño de cada quince, mientras que entre 1799 y 1800 las muertes fueron reducidas a una madre de cada 914 y a un niño de cada 115.

Se dieron también cifras sobre los cálculos recientemente realizados del total de la población. Se piensa que en estos últimos cincuenta años ha habido un fuerte incremento, que puede oscilar en los tres millones, teniendo en cuenta a Inglaterra y a Gales. Hacia 1750, según las mismas fuentes, el total era de seis millones y medio, mientras que ahora sería de 10 millones.

Estas transformaciones tienen que ver, según afirman los estudiosos sociales, con el profundo cambio que se ha producido en nuestra forma de vida en estos últimos tiempos, como consecuencia del auge que ha tomado la industria.

LA OTRA CARA

Hay que tener en cuenta, también que ha habido serios problemas en los últimos tiempos. La mecanización ha dejado a mucha gente sin trabajo y ha habido un hacinamiento en las ciudades, por el traslado de la población del campo. Esto ha provocado en muchas zonas muy malas condiciones de vida y reacciones sociales a las que no estábamos acostumbrados. Durante los últimos años de la centuria anterior, se repitió en distintas zonas del país algo que llamó mucho la atención: grupos de trabajadores atacaron sus fábricas, intentando destruir las máquinas. Se supo incluso que algunos industriales e inventores tuvieron que huir de sus condados, para evitar las consecuencias de la ira colectiva.

Todo esto ha provocado una polémica entre los defensores y los críticos de esta nueva forma de convivencia. Los primeros sostienen que el trabajador asalariado vive mejor ahora que antes, con mejor dieta alimenticia — ya que la harina de maíz y la carne son más frecuentes— y más ganancia, dado que los salarios, según sostienen, han subido más que los precios. Los segundos dicen que las máquinas han quitado trabajo al hombre y lo obligan a vivir en un régimen muy duro, casi esclavista.

Chacra se Arrienda

Se arrienda una chacra en el arroyo Toledo de 400 varas de frente y una legua de fondo, por un plazo de 4 años a cambio de la entrega anual de seis carradas de estiércol y del cuidado de 6 animales del propietario. El arrendatario no podía sembrar ni edificar, sólo debe tener en la referida chacra todos los animales de su propiedad.

Se Vende:

Una negrita de 15 años, medio bozal y sin vicio alguno. Sabe lavar bien y tiene buenos principios de costura y de cocina. Su precio 400 pesos cobre. Un tacho grande, propio para cualquier fabricación. Se venden en la calle San Miguel N° 81.

Adiós a las Velas

NUEVA YORK, 17 de agosto de 1807

Rodeado del estupor y la sorpresa de cuántos llamaron "loco" a su perseverante inventor, el primer buque de vapor del mundo inicia hoy sus viajes regulares. El "Clermont", nave sin velamen diseñada por Robert Fulton, partió esta mañana con destino a Albany, puerto situado a 150 millas de distancia y al que proyectan llegar luego de una travesía de 30 horas a la respetable velocidad de 5 millas por hora.

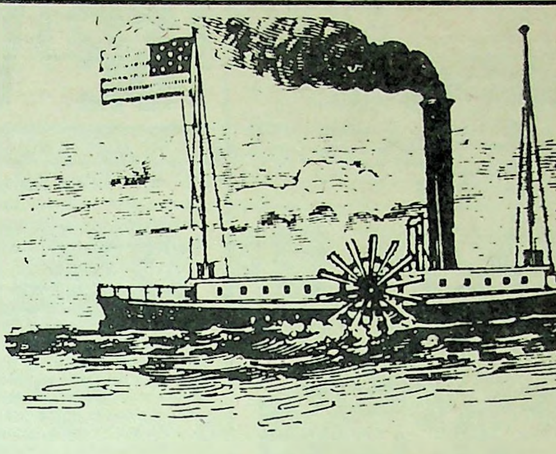
Según el propio inventor "jamás encontré una frase de estímulo, una palabra de esperanza o un deseo entusiasta; todos llamaban a mi obra la locura de Fulton". Hoy, el escepticismo se ha convertido en admiración, y el ayer "loco Fulton" es prácticamente un héroe nacional.

Los esfuerzos de Fulton por adaptar a la propulsión naval el motor a vapor que ya se utiliza desde hace algunos años en los telares, se iniciaron en 1793. En aquella ocasión viajó a Inglaterra para discutir el tema con Boulder y Watt, diseñadores de la máquina propulsora del "Clermont".

Su primera experiencia práctica la realizó en París en 1802, propulsando una pequeña chalana con un motor de ocho caballos de fuerza que potenciaba dos ruedas de aspas.

El "Clermont", de 133 pies de eslora por 18 de manga, cuenta con una caldera de vapor capaz de transmitir 24 caballos de fuerza a las ruedas de aspas ubicadas a babor y estribor. Por una larga chimenea, el navío arroja el humo negro resultante de la combustión.

Las primeras y satisfactorias pruebas del navío se habían efectuado a partir del 9 del corriente en el East River, pero ni aún los buenos resultados de este ensayo fueron suficientes para aliviar el general escepticismo sobre la reación de Fulton. En tal sentido, es de destacar que ningún pasajero quiso ser de la partida en el histórico viaje de esta mañana a Albany, seguramente por temor a un naufragio.



El "Clermont": no era tal la "locura de Fulton

Panadero montevideano: adoptan severas medidas para controlar la especulación.

Combaten la Especulación

Montevideo, 1804

Desde ahora en adelante, los panaderos tendrán que poner las barbas en remojo. Para combatir el virtual monopolio que detentan y la consiguiente carestía del pan, el Cabildo local decidió establecer una alhóndiga.

La casa para depósito y compra y venta de trigo funcionará en una finca del Cordón. Todos aquellos que deseen comprar trigo no tendrán más trasladarse hasta el local recientemente inaugurado.

Pacto Ruso-Francés

PARIS, 7 de julio de 1807

En Tilsit, tuvo lugar la firma de los protocolos que sellan el Tratado de Perpetua Amistad y Alianza, entre las Majestades Imperiales de Francia, Napoleón, y de las Rusias, Alejandro I.

Los observadores no esperan que esta difícil alianza pueda prosperar.

Se atribuye al Emperador de los Franceses la intención de ganar tiempo y guarecer sus espaldas, para consolidar su Protectorado sobre los príncipes alemanes a expensas de Prusia y del Austria, máxime si se considera que por el mismo Tratado se asegura el trono de Westfalia para el Príncipe Imperial Jerónimo Bonaparte.

Radican Familias del 'Operativo Patagonia'

Montevideo, 1801

La reciente fundación de la villa de Rocha significa la ubicación definitiva para las últimas familias españolas que habían venido a América formando parte del fracasado proyecto de habitar las inhóspitas regiones de la Patagonia. La fundación fue dispuesta por el Marqués de Avilés, encomendándosele el trabajo a Rafael Pérez del Puerto. El proyecto data de 10 años atrás. Cabe anotar, además, que desde 1794 existe en el lugar un núcleo poblado que nació espontáneamente alrededor de una capilla que luego fue dedicada a Nuestra Señora de los Remedios. El nuevo pueblo está ubicado cerca del cabo de Sta. María.

Quedan así salvadas las últimas secuelas de ese operativo Patagonia de descabellada proyección que tuvo origen en ciertas reales órdenes expedidas a lo largo de 1778, motivados por el temor de que Inglaterra tentara establecerse en las desoladas regiones del sur americano. Cerca de 500 familias gallegas, asturianas y castellanas llegaron en los últimos años a la Banda Oriental, integrantes de una loca empresa: se habían alistado en La Coruña pensando venir al Río de la Plata, sin saber qué autoridad peninsular había fijado como destino para ellas la árida región patagónica "donde falta todo lo necesario para la vida humana" como ya había expresado en 1746 el Padre José Quiroga después de un viaje exploratorio a esas tierras.

UNA CARA LOCURA

La operación se llevó a cabo, realmente. Algunas de las familias fueron enviadas a ese territorio austral y establecidas en Puerto Deseado, San Julián y el Fuerte del Carmen. El clima inclemente, el escorbuto, la falta de víveres y una misteriosa dolencia llamada "mal de Luanda" por un cirujano destacado en San Julián (empieza con dolores en las pantorrillas y termina con el cuerpo endurecido como una piedra y cubierto de manchas negras) diezmaron a los desprevenidos pobladores.

Muchos de ellos murieron durante esa estadía. Los demás regresaron al Río de la Plata. Las incipientes poblaciones de Puerto Deseado y San Julián quedaron así abandonadas. Sólo subsistió Fuerte del Carmen, trasladada poco después a la ribera norte del Río Negro, donde se mantienen todavía unas 30 familias que viven en condiciones penosas, algunas en ranchos de paja y junco y otras en cuevas subterráneas que cavaron ellas mismas.

BENEFICIOS PARA LA BANDA

Gracias a ese fracasado y enloquecido proyecto se vieron pobladas las tierras del Plata. Con las familias que vinieron en esos viajes —el operativo cesó oficialmente en 1783— pero siguieron llegando familias hasta 1784— se fundaron numerosos pueblos en la Banda gracias a la eficaz gestión de hombres como el virrey Vértiz y el Marqués de Avilés.

A partir de la exitosa experiencia de la fundación de la villa de San Juan Bautista en el arroyo de Santa Lucía, en 1778, se proyectó y llevó a cabo la fundación de una hilera de pueblos en la Banda Norte del Plata, entre la Colonia del Sacramento y Montevideo, por un lado, y Montevideo y el Cabo de Santa María, por el otro. A esos efectos se trajeron familias (del operativo Patagonia) que se hallaban radicadas en la frontera de Buenos Aires: en Guardias de Chascomus, de los Ranchos, del Monte, de Luján, de Salto y de Rojas. Y se le sumaron otras que estaban en Montevideo y sus alrededores, en la guardia de Maldonado y en la villa San Carlos, semiabandonada por efecto del Tratado de San Ildefonso.

LA TIENDA
de Don Doroteo García
de la Calle de SAN CARLOS

tiene el agrado de anunciar a su distinguida clientela, señoras y niñas de la ciudad, que ha recibido directamente desde la Madre Patria y de la Europa, un envío con los más modernos modelos, llegados muy recientemente a través del Atlántico.

Las damas de Montevideo se verán elegantísimas con ellos. Los podrán elegir en nuestro local, de acuerdo a la siguiente relación:

—las más finas faldas, con volado hasta el tobillo,
—mantillas de las clásicas, negras, o de muy novedosos colores,
—medias blancas de seda, la última moda en el viejo continente,
—cotillas o corsetines, muy cómodos, con ballenas interiores,
—jubones de muselina o de seda, de los que se usan de los hombros a la cintura, o ropones de lana, bien abrigados y elegantes, de los que se llevan para salir,
—corpiños, de acuerdo a la costura de Madrid,
—enaguas bien armadas; las hay que hacen juego con las cotillas, zapatos de grandes tacones, negros, con hebillas o sin ellas, polonesas, botitas que sirven a toda hora del día.

Asimismo, nos complacemos en informar que podemos ofrecer el lote más variado de telas, con los diseños y colores que hacen gracia a las cortes europeas. De ellas destacamos nuestros cortes de lienzo, clarín, muselina, gasa y seda.

Finalmente, nuestras distinguidas señoras podrán comprar, y a precio conveniente, zarcillos, hebillas y los más lindos abanicos, con topacios, esmeraldas, diamantes o rubíes.

¡SE VAN LOS INGLESES!

Montevideo, setiembre 7 de 1807

Las últimas tropas inglesas que aún quedaban en el Río de la Plata partieron hoy de nuestro Puerto hacia Inglaterra. Con ellos retornan numerosos comerciantes, artesanos y aventureros que vinieron a establecerse en nuestra plaza, estimulados por las amplias posibilidades y negocios que a su avidez se abrían.

En la despedida que les tributó el pueblo reinó la cordialidad. Un oficio suscrito por el Cabildo y entregado al ex gobernador interino de Montevideo, Gore Brown señala el júbilo y sentimiento que provoca el retiro de las tropas británicas: lo primero, por ser restituídos al seno de la Monarquía Católica; lo segundo, por el hidalgo comportamiento de los jefes ingleses durante los meses en que la ciudad estuvo bajo su dominación. Esto último, habida cuenta de la etapa de destrucción a sangre y fuego con que entraron a Montevideo.

El pasado 7 de julio, al firmarse en Buenos Aires las capitulaciones entre el General en Jefe de las fuerzas inglesas, Gral. John Whitelocke y el Comandante Santiago de Liniers, se acordó la partida que hoy se llevó a cabo. En particular, el militar inglés consintió en evacuar el Virreinato y el desalojo de Montevideo en el término de dos meses.

La aceptación por parte de los ingleses de tales exigencias sorprendió a más de uno. En verdad, a nadie escapó que salvo algunos reveses tenidos en el segundo intento por copar Buenos Aires, los ingleses disponían de hombres bastantes, alrededor de 7.000 de un total de 11.000 acumulados en el Río de la Plata, como para seguir adelante con la campaña de reconquista de la capital.

SIETE MESES DE DOMINIO

Durante los siete meses que duró la dominación inglesa, la vida de la ciudad de Montevideo varió en muchos sentidos. Las diferentes costumbres de los conquistadores, el agitado movimiento comercial y la gran discusión sobre el sistema que debía regir nuestras vidas (el español, el inglés u otro) cambió completamente la rutina colonial.

Montevideo conoció —por primera vez— la gran actividad del comercio mundial. En el lapso apuntado, más de setenta barcos mercantes recalaron en nuestro puerto con manufacturas inglesas, porcelana, plata, telas, etc. Al mismo tiempo, nuestros productos encontraron fácil colocación.

Si el ritmo de la ciudad se hizo particularmente intenso no lo fueron menos sus relaciones individuales con los invasores. Salvo uno que otro atropello de carácter individual, inmediatamente corregido con severidad, se mostraron respetuosos de las costumbres y religión, así como también de las personas y propiedades.

Las fricciones tuvieron lugar en los primeros meses. Luego se llegó a fraternizar al grado de formalizarse bodas entre nuestras hijas y los soldados británicos que decidieron radicarse aquí.

Contribuyeron al entendimiento, tanto la disposición de Sir Auchmuty, como la de su secretario Mr. Deane y en su defecto, la del Gobernador interino Gore Browne, de dejar la administración de la ciudad en manos del Cabildo. En verdad, éste siempre fue respetado, pidiéndosele su parecer para cualquier resolución y dejándolo actuar con plena libertad.

MEDIDAS DE GOBIERNO

Numerosos reglamentos de policía (prohibición juegos de azar y porte de armas), de salubridad (higiene de las calles, adquisición de ropas usadas con certificado médico de que la persona que las vendió no tenía una enfermedad contagiosa) reconocen la impronta de la administración inglesa.

Amén de muchas medidas de carácter municipal referidas a la edificación de casas, para las que se necesita el certificado de permiso del Cabildo, o la construcción de aceras por cuenta de los propietarios, el cierre de las pulperías a las 8 de la noche y prohibiéndoseles los mostradores para que la gente no se quede acodada indefinidamente en el lugar, etc. En este sentido fue sumamente explícito el reglamento que el Cabildo emitió por orden de Browne el 14 de marzo.

A mayor abundamiento, podemos recordar que en los últimos meses de dominio inglés no se registró ningún incidente serio.

Hoy al irse definitivamente, todo está agitado y confuso. Hay quienes sostienen que esto nos ha hecho bien y quienes dicen lo contrario. Pero no cabe duda de que la situación por la que hemos atravesado ha fermentado nuevas ideas de cambio y progreso.

Por primera vez, hemos tomado conciencia de nuestra fuerza al vencer a una gran potencia. Pero la situación, lamentablemente, permanece inestable: nuevamente se produjeron hechos que nos siguen separando de la capital virreinal.

Escudo que en adelante lucirá la "Muy Fiel y Reconquistadora ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo".

San Felipe ya Tiene Título: La muy Fiel

24 de Abril de 1807

Enorme satisfacción provocó en la población de esta ciudad la noticia de que el Rey Carlos IV ha concedido a Montevideo muy señalados honores, en razón de la conducta de sus habitantes en la reconquista de Buenos Aires durante las recientes invasiones inglesas.

De acuerdo con la Real Cédula emitida en esta fecha, Montevideo pasará a llamarse "La Muy Fiel y Reconquistadora Ciudad de San Felipe y Santiago" y podrá utilizar en su escudo la distinción de Maceros, una corona de olivos sobre el cerro, y pintar en su falda las banderas de Inglaterra abatidas y capturadas durante la reconquista. La corona de olivos, por lo demás, estará atravesada por otra con las reales armas, palma y espada.

Tan claro reconocimiento de los méritos de Montevideo por parte de la Corona honra y llena de orgullo a cuantos, directa o indirectamente, participaron en la reconquista. Constituye asimismo una señalada victoria sobre los pobladores de Buenos Aires, que discutían las realizaciones de Montevideo y oportunamente se negaron a entregar a la ciudad las banderas inglesas tomadas en el campo de batalla.

Representantes de Buenos Aires habían incluso tramitado ante la Corona honores como los que hoy se conceden a Montevideo. Pero el Dr. Don Nicolás de Herrera, representante de esta ciudad en la Corte, logró actuar como eficaz abogado de las pretensiones montevideanas frente a las de la capital virreinal.

¡No Más Viruela!

BUENOS AIRES, 28 de julio de 1805

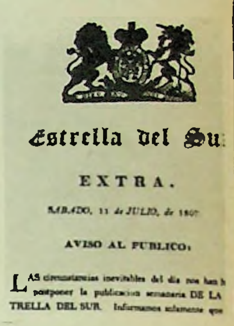
Cinco niños de la Casa Cuna de Buenos Aires fueron inoculados hoy con el pus de la viruela vacuna, de acuerdo con el éxitoso método desarrollado por el cirujano inglés Edward Jenner. El necesario pus fue traído de Montevideo a Buenos Aires por dos pequeños negros que habían sido inoculados en el brazo.

En Montevideo, entretanto, el Cabildo manifiesta su agradecimiento a Antonio Machado Carballo, propietario de la fragata "Rosa del Río" que trajo el pus de la viruela vacuna a la ciudad en brazos de algunas negras inoculadas. Las portadoras fueron premiadas con la libertad.

Según el lector recordará, Jenner fue el primero en advertir que una infección frecuente en la ubre de las vacas, que llamó "viruela vacuna", generaba en el hombre una tenaz resistencia a la terrible enfermedad variólica.

España fue de los primeros países en adjudicar al descubrimiento su verdadera importancia, preocupándose por la difusión del método de Jenner en América.

El origen de la vacuna, según la caricatura publicada recientemente por un periódico inglés. Jenner aparece observando, con lupa, los dedos de la campesina que tiene a su cargo el ordeñe de la vaca. Jenner descubrió que la viruela vacuna provocaba una fuerte resistencia contra la viruela humana.



Estrella del Su

EXTRA.

SABADO, 11 de JULIO, de 1807

AVISO AL PUBLICO.

LAS circunstancias inevitables del dia nos han h postponer la publicacion semanaria DE LA TRELLA DEL SUR. Informamos solamente que

Cierra "La Estrella Del Sur"

MONTEVIDEO.
11 de Julio de 1807.

La Estrella del Sur anunció hoy, en una hoja que hizo circular por toda la ciudad, que no aparecerá más, dado el cese de hostilidades en Buenos Aires.

El periódico, de los primeros en estas latitudes, se empezó a publicar el 23 de mayo pasado y desde entonces apareció regularmente, defendiendo las ideas del Imperio inglés y criticando la organización de la corona hispánica.

En total, ha editado un prospecto inicial —anterior al primer número, del 23 de mayo— y siete números semanales, desde esa fecha al 4 de julio. Hoy publica su hoja final, cerrando una actividad que sin duda ha sido muy importante, y así debemos reconocerlo como colegas.

Se elaboraba en el local sito en la Calle de San Diego, al Nº 4 siendo la imprenta traída especialmente. Se trató de un negocio privado, aunque sin duda tuvo la autorización y el apoyo de los ingleses que ahora gobiernan la plaza. Según nuestros informes, el encargado de la Edición era un Señor Bradford —que a su vez tendría un cargo en el ejército invasor— que solía firmar como "Veritas" sus artículos. Le acompañaban en la traducción un señor Manuel Aniceto Padilla, así como ejerció la función de gacetillero don Guillermo Giole.

La Estrella del Sur costaba 5 pesos fuertes cada tres meses, y tenía muy buena presentación. Armado a 4 columnas por plana, traía muy diversos y entretenidos materiales. Aparte de las cuestiones estrictamente ideológicas —las que sin duda eran más importantes— dedicaba su espacio a informar del movimiento mercantil, de la entrada y salida de barcos

Ahora que deja de salir, es honrado que, como colegas, digamos que sin duda se le recordará como uno de los pioneros en esto del periodismo, y que por su muy buena presentación y seriedad informativa cumplió un papel cultural de suma importancia.